

IGNACIO PEYRÓ PRESENTA EN 'MARTES DE LIBROS' SU BIOGRAFÍA DE JULIO IGLESIAS

«Julio Iglesias creó, mano a mano con Isabel Preysler, la prensa del corazón en España»

«Julio Iglesias tenía una vida que daba para hacer un libro entretenido. Ha tenido un impacto sociológico y cultural objetivo que solo por sus dimensiones ya merecería estudio. Y viene de un mundo al que me puedo acercar con naturalidad. Y fue eso lo que me llevó a redactar 'El hombre que enamoró al mundo. Una vida de Julio Iglesias'», dice Ignacio Peyró que, hoy, a las 19.00, conversa con el escritor Ricardo Lladosa en los 'Martes de libros' de la Fundación Ibercaja, en el Patio de la Infanta sobre el volumen de Libros del Asteroide.

¿Cómo fue la inmersión en su vida, en sus contextos, en su trayectoria? ¿Qué le sorprendió?

Para ser una vida de suma felicidad hedónica, está llena de dramas: enfermedades graves, embarazos no deseados, rupturas, enfrentamientos con el hijo, etc. Otra cosa que me sorprendió: cómo, desde la posguerra, de alguna manera Julio acompaña al país. Está en la cultura popular del franquismo, en la primera noche de la democracia, en el terrorismo de ETA, en la victoria de la derecha en el 96 y hasta amortiguando las relaciones entre Bush y Zapatero.

¿Por qué genera algunos prejuicios Julio Iglesias? También ahonda en ello.

Algunos no tuvimos que posicionarnos ante Julio Iglesias porque ya nos vino dado. Pero hay una generación progresista en los sesenta para la que representa todo lo que no les gusta. A Eduardo Mendoza o a Carlos Boyero el libro les ha gustado mucho, pero no pueden variar su posición sobre Julio Iglesias.

En las diversas lecturas del libro, muchos definen su aproximación como un ejercicio de estilo. ¿Sería su 'Vida de Manolo' de Josep Pla, por ejemplo?

Es una vida, y por tanto lo prin-



Ignacio Peyró (Madrid, 1980) es escritor y director del Instituto Cervantes de Roma. ENRIQUE CIDONCHA

cipal es contar cosas verdaderas con ecuanimidad. Salvados estos equilibrios, quería hacer un libro que tuviera gracia, porque si la vida de Julio Iglesias no tiene gracia, ¿qué la tiene?

¿Por qué Julio Iglesias, envarado, con una voz más bien justa, es capaz de convertirse en un mito mundial, en un triunfador?

Logra convertir sus heterodoxias o imperfecciones en una unidad congruente de encanto. Los tics, una belleza masculina no canónica, una voz que no es un gran chorro. Es el carisma: se tiene o no se tiene. Solo se puede detectar, no podemos explicarlo.

¿Cómo logra parecer que va siempre a su aire, que más que seguir las modas, las crea?

Él vive en una especie de cápsu-

Popularidad

«Julio tiene un impacto cultural trascendente: ser el primer hispano que da visibilidad, normalidad y prestigio a los hispanos en el mundo de las artes»

Identificación

«Me lo he pasado bien y tal vez eso se nota. Es importante la distancia, la ambigüedad, la ironía. Evitar la condescendencia cultural y el fervor del fan»

la ajena al tiempo ya desde sus inicios. Ha sido medio siglo de fidelidad solo a sí mismo. Solo las patas de gallo diferencian al Julio de 1975 del de 1995. En los 60, en la eclosión musical, la gente está poniéndose flores en el pelo; él se pone la chaqueta del esmoquin. Hay en él muchas paradojas: de entrada encarna al pícaro, al seductor, al galán, al 'latín lover'.

Su historia –en los escenarios, y también como 'seductor'– parece venir a demostrar que lo de «el éxito llama al éxito» es verdad. Inflaron su condición de 'playboy' y eso solo le dio más ligues. ¿Ha capitalizado como nadie, en la música y en la popularidad, sus conquistas, sus aventuras e incluso sus rupturas, como es el caso de Isabel Preysler?

Julio tiene un impacto cultural trascendente: ser el primer hispano que da visibilidad, normalidad y prestigio a los hispanos en el mundo de las artes, triunfando para hispanos y no hispanos. Pero hay algún otro impacto, por ejemplo, el haber creado, mano a mano con Isabel Preysler, una prensa del corazón que en España iba a tener enorme recorrido.

Sugiere que e, cantante también es una imagen de la contradicción España. ¿En qué sentido?

Hay un dato curioso. Él viene de un paisaje vital de derecha madrileña, muy derecha y muy madrileña, pero logra que casi todo el mundo le acepte aun así. Su gran don como seductor es ese saber hacerse perdonar.

Subraya algunos aspectos: capacidad de trabajo, su talento y su versatilidad, márquetin...

Si uno vuelve al punto cero, al momento en que Julio Iglesias puede ser Julio Iglesias o terminar como Dyango, lo que encuentra que lo distingue es una visión: la de dejarlo todo para irse a triunfar a América.

Después de la publicación, ¿has descubierto si nos interesaba mucho Julio o Ignacio Peyró?

Un libro sobre Julio Iglesias llama más la atención que uno, que sé yo, sobre historia de la porcelana. Pero parece que hemos hecho un buen dueto.

¿Como autor, como biógrafo, como sociólogo, como prosista, qué buscaba en el libro?

Dentro de que escribir es trabajar y no estar bebiendo mojitos en la playa, ha sido un libro muy divertido de hacer. Me lo he pasado bien y tal vez eso se nota. Es importante la distancia, la ambigüedad, la ironía –así creo que pueden ganar relieve los personajes. Evitar la condescendencia cultural y el fervor del fan. Hay gente que ha dicho que se nota que me gusta mucho Julio Iglesias y gente que ha dicho que se nota que no me gusta demasiado.

¿Sabe qué le ha parecido a Julio Iglesias tu trabajo?

Su mánager me llamó con mucho afecto y respeto hace unos días, muy contento con la repercusión del libro, para decirme que Julio le había pedido mi teléfono y que iba a llamarme uno de estos días. Quizá ya se le haya olvidado: lle- van 60 años escribiendo sobre él.

ANTÓN CASTRO